

Coptic Orthodox Patriarchate
His Holiness Pope Tawadros II
Pope of Alexandria and
Patriarch of the See of St. Mark
The Papal Center



بطيركية الأقباط الأرثوذكس
قداسة البابا الأنبا تواضروس الثاني
بابا الأسكندرية
وبطيرك الكرازة المرقسية
المقر البابوي

222 Ramses St., Abbaseya, Cairo, Egypt

Πατριάρχης

٢٢٢ شارع رمسيس ، العباسية ، القاهرة ، مصر

Tel: 024822580

Fax: 0235365880

email: office@popetawadros.org

تليفون: ٠٢٤٨٢٢٥٨٠

فاكس: ٠٢٣٥٣٦٥٨٨٠

Spanish – Nativity 2023

La encíclica papal de la gloriosa fiesta de la Natividad

En el nombre del Padre, del Hijo, y del Espíritu Santo, un Solo Dios, Amén.

Felicito a cada uno de ustedes por la gloriosa fiesta de la Natividad y por empezar el año nuevo 2023. Quisiera mandar felicidades de la tierra egipcia a las diócesis coptas e iglesias por todo el mundo: en África, Asia, Europa, Norteamérica, y Sudamérica. Les felicito por parte del Santo Sínodo de la Iglesia Copta Ortodoxa y de cada copto aquí en Egipto. Les felicito por la gloriosa fiesta de la Natividad según el calendario oriental (juliano), y el calendario copto, Anno Martyrum, en el cual celebramos esta fiesta el día 29 de Kiahk cada año.

En cuanto a la fiesta de la Natividad, existen varios puntos de vista. Uno de los más famosos de esta fiesta es que declaramos, según la profecía, que “Belén no es la menor de la tierra de Judá.” Belén era un pueblo pequeño e insignificante, pero llegó a ser la más famosa de todas y se precia de ser la tierra en la que nació el Señor Jesucristo en un humilde pesebre. La frase “la menor” nos lleva a los pequeños detalles en el Nacimiento.

Primero: nos reunimos con la estrella. Una estrella cualquiera puede parecer muy insignificante al verla desde la tierra. Sin embargo, la Estrella de la Natividad tenía más de una característica: en el largo viaje de los Reyes Magos, la Estrella movía y paraba cuando ellos necesitaban descansar. La Estrella servía como guía y llevaba a los Magos que venían del Oriente a presentar sus regalos de oro, incienso, y mirra. Pero lo que más nos importa es la existencia de la Estrella porque alza nuestra mirada a los cielos. Es decir, a nuestra vida celestial. Es como si el Nacimiento apareciera con esta Estrella para mandar un mensaje a nosotros que vivimos en la tierra - que vivamos según lo celestial. La vida celestial es una vida iluminada y la necesitamos aquí en la tierra ya que el mundo está lleno de pecado, maldad, y corrupción. Sin embargo, cuando uno supera la vida terrenal, llega a ser como una estrella iluminada - ésta es la vida celestial. Según San Juan Crisóstomo, “[No importa] ser un sol, una luna, o incluso una estrella, lo más importante es estar en los cielos.” Es posible que el sol simboliza a alguien bien conocido, la luna a alguien menos conocido, y la estrella a alguien desconocido, tal como la Estrella de la Natividad, o el pueblo de Belén. Lo que importa es que la persona vive según lo celestial.

Segundo: entre las tradiciones antiguas de la Natividad, vemos el árbol navideño. El árbol navideño es de hoja perenne que nos recuerda del Salmo 1 que rezamos como introducción a los salmos, cuando comparamos a la persona que sigue el camino de Dios con “un árbol plantado a la orilla de un río, que da su fruto a su tiempo, y jamás se marchitan sus hojas. ¡Todo lo que hace, le sale bien!” A través del árbol, recibimos el mensaje de dar fruto en la vida. Nuestra vida debe dar fruto durante todo el año - fruto de virtudes, fruto de buena conducta, y fruto de tener buenas relaciones con todos. El árbol navideño tiene sus raíces en la tierra, enseñándonos a ser firmes y en un estado de crecimiento. Es más, el árbol siempre se refiere a los cielos, ya que señala los cielos año tras año. Al crecer el árbol, alza la mirada y el corazón a los cielos.

Tercer punto: entre los muchos mensajes que hay en Belén, existe el momento en que San José el Carpintero se fue con nuestra Madre Santa María y no pudieron hallar refugio debido al censo que tenía lugar en aquel entonces. Aunque había sobrepoblación en todo Belén, y no había refugio, el dueño de una posada les dirigió al pesebre. No sabemos si el pesebre era adecuado como albergue, ya que es para alojar a los animales, pero aún así les dirigió a éste en vez de decir que no había lugar. Con esto, aparece la imagen de siervo, o la vida de servicio. La vida de servicio hacia los demás requiere que se evite las frases “No tengo,” o “No hay”, o “No”. Él encontró este pesebre - más bien un establo de animales como bueyes, burros, y otros animales - y éste se transformó en un lugar cálido, iluminado, y conocido por todo el mundo. No sabemos el nombre del dueño de la posada, pero llevó su servicio a cabo con amor y resolvió el asunto. Un siervo es capaz de resolver un problema y siempre evita el rechazo de una petición de servicio o de ayuda. Así, Belén no se convirtió en “la menor de la tierra de Judá”, sino en la más famosa por toda la tierra.

Estos son los mensajes de la Natividad: la estrella se refiere a la vida celestial, el árbol se refiere a la vida que da fruto, y el pesebre se refiere a la vida de servicio. Estos mensajes, entre otros, quisiera presentarles a cada uno de ustedes en cada iglesia y diócesis; a los padres y obispos, a los metropolitanos y sacerdotes, a las juntas de las iglesias, a los diáconos, y a toda la gente, la juventud, y los niños en cada iglesia y cada lugar con Coptos celebrando la fiesta de la Natividad en este día. Mando mis solicitudes y cariño a todos desde la tierra egipcia, tierra de San Marcos el Evangelista, nuestra querida nación. Les felicito a todos, y les deseo toda bondad en este año nuevo.

Feliz Año Nuevo y Feliz Navidad.

Ramadas II